

## Parada y fonda para los cachorros del Clásico

Por Miguel Ayanz

[...] Con *La noche toledana* se «licencia» la tercera promoción de la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico (JCNTC), la formación paralela de la CNTC que creó Eduardo Vasco. La primera promoción montó *Las bizzarrías de Belisa* (2007) y *La noche de San Juan* (2008), y la segunda, *La moza de cántaro* (2010) y *Todo es enredos amor* (2011). Ahora llega una nueva oleada de jóvenes actores para los que este montaje puede suponer una ventana a otras compañías y a la propia formación «senior», como les ha ocurrido a algunos de los que les precedieron.



Y, sin duda, el tema de esta comedia, amores juveniles y mucha «feromona», como asegura su director, Carlos Marchena, les va como anillo al dedo. «Es una obra de juventud, de la primera época de Lope, una comedia típica lopesca de enredo amoroso en la cual ya se atisba la capacidad del autor para jugar con la carpintería teatral y la creación de tramas y subtramas. Es de juventud pero se ve el talento. No está tan bien acabada, desde el punto de vista de la estructura, como otras posteriores, pero ya hay hallazgos interesantes». [...]

Trabajar con la Joven Compañía es una aventura y un reto a la vez. La propia naturaleza de esta iniciativa creada por Eduardo Vasco en 2007 llama a reglas particulares. Por ejemplo, que los actores procedan de pruebas de selección. En esta ocasión, explica el director, «se hizo una convocatoria previa; los actores elegidos realizaron un curso con unos cuantos profesores. Se les impartió una serie de materias vinculadas al trabajo práctico. Y entramos ya en el proceso de montaje: hubo que hacer una selección sobre ese grupo amplio. Se eligieron unos 40 actores, de los que surgiría el reparto definitivo, nuestros 16 protagonistas». Hay otra norma para formar parte de esta Joven Compañía, y el nombre lo dice: la franja de edad, 27 años como tope. Por abajo, el límite lo marcan los 23 años de Natalia Huarte, la actriz que da vida a Lisena. La acompañan Francisco Ortiz, Jonás Alonso, Júlía Barceló, Elsa González, Carlos Cuevas, Manuel Moya o Sole Solís, por citar sólo a algunos. En ese sentido, el espíritu de la joven sigue intacto: «En esta nueva etapa, con Helena Pimenta al frente de la CNTC, ella quería mantener esta vertiente: dirigir a la Joven Compañía ha tenido la complicación y al mismo tiempo la parte grata de trabajar con gente joven, que promete, cuya experiencia no está muy asentada, pero hay una cosa que compensa: la frescura y la energía», asegura Marchena.